



LA PALABRA ES LA REINA DEL MUNDO (AUT. 449)

El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando se sacrificaba el cordero pascual, sus discípulos le preguntaron: «¿Dónde quieres que vayamos a preparar la cena de la pascua?». Mandó entonces a dos de sus discípulos y les dijo: «Id a la ciudad, y os encontraréis con un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, donde entre, decid al dueño: El maestro dice: ¿Dónde está mi sala, en la que voy a comer con mis discípulos la cena de la pascua? Él os mostrará una sala en el piso de arriba, grande, alfombrada y dispuesta. Preparadla allí». Los discípulos fueron, llegaron a la ciudad y encontraron todo como les había dicho; y prepararon la cena de la pascua. Durante la cena Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo». Después tomó un cáliz, dio gracias, se lo pasó a ellos y bebieron de él todos. Y les dijo: «Ésta es mi sangre, la sangre de la alianza, que será derramada por todos. Os aseguro que ya no beberé más de este fruto de la vid hasta el día en que beba un vino nuevo en el reino de Dios». Después de haber cantado los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos.

Mc 4,12-16.22-26.

03 DE JUNIO, SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO, COMUNIDAD ANTIOQUÍA, SEVILLA. ESPAÑA. BÉTICA.

La Palabra de Dios es la fuente primaria de nuestra espiritualidad
(Ideario 37)

VADEMECUM

COMENTARIO A LA PALABRA DOMINICAL DESDE Y PARA LA VIVENCIA DE LOS SEGLARES CLARETIANOS



REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA RELACIÓN CON DIOS



Jesús responde a la pregunta de los discípulos con unas instrucciones concretas y simples, pero sin decirles el resultado final. Sin embargo, para los que nos sentimos seguidores de Jesús, las instrucciones que Él nos da no siempre son evidentes. Cuando le preguntamos por dónde ir, no nos dice el destino final, nos marca los pasos en el camino. Y debemos ser nosotros los que nos fiemos y aceptemos lo que nos pide. La generosidad de Jesús al quedarse presente en la Eucaristía, no puede sino llenarnos de júbilo y fuerza para seguir este camino.

Como Jesús buscamos incesantemente la voluntad del Padre; la descubrimos en su Palabra, en la oración, en las enseñanzas de la Iglesia, en el diálogo con los hermanos, en los acontecimientos, en los signos de los tiempos y en los proyectos del grupo; y hacemos de ella nuestro alimento (Id. 16).

LA PALABRA ES PALABRA DE DIOS (AUT. 450)

REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA MISIÓN EN EL MUNDO



Para preparar la celebración los discípulos primero le preguntan al Maestro. Así nosotros antes de salir a su encuentro, debemos prepararnos también, dejándonos iluminar por Él. Después de la Eucaristía los discípulos lo acompañan al monte de los Olivos. ¿Nos envía a nosotros la Eucaristía a acompañar a tanto Cristo viviente como hay en la sociedad?

La Eucaristía tiene para nosotros, como tuvo para Claret un marcado sentido apostólico, ya que alimenta en nosotros la caridad que urge a la evangelización. (Id. 38)

LA PALABRA ES PALABRA DE VIDA (AUT. 450)

ORACIÓN DESDE LA PALABRA

Te damos gracias Señor, por quedarte presente en la Eucaristía, por mostrarnos el camino en nuestro día a día y por amarnos hasta el extremo.

Ilumínanos para poder ver y atender las necesidades del otro. Como seguidores tuyos, que seamos fieles testigos y servidores de tu Reino, viviendo con radicalidad todas las exigencias que nos presentas. Amén.

